

ENCUESTA DE ALTA FRECUENCIA -VENEZOLANOS EN ARGENTINA

METODOLOGÍA

La implementación de la **Encuesta de Alta Frecuencia** (HFS por sus siglas en inglés) del ACNUR en Argentina nace de la necesidad de mantener un mecanismo de colección de datos sobre la situación de personas refugiadas y migrantes venezolanas, considerando el **impacto de la crisis COVID-19** en la región y las medidas adoptadas por los Estados para hacer frente a ella. El abordaje de esta herramienta está basado en una encuesta de alta frecuencia, complementando otros ejercicios de captura de datos (e.g., diagnósticos participativos, evaluación de necesidades).

Así, del **25 de noviembre al 1 de diciembre de 2020**, cuatro encuestadoras implementaron la segunda ronda de la herramienta HFS en Argentina a través de **190 entrevistas telefónicas**. La encuesta se aplicó a **personas venezolanas** mayores de edad, que se encontraban residiendo en distintos puntos del país, pero su mayoría en Buenos Aires. La selección de las personas entrevistadas fue hecha de manera aleatoria.

PERFIL DEMOGRÁFICO

La mayoría de las personas comprendidas en la encuesta (incluyendo miembros de grupos familiares) estaban entre los **18 y 59 años de edad, con una mayor incidencia de mujeres**. En 70% de los casos, en el grupo familiar había entre 1 y 2 adultos, y en el 83% de los casos, había entre 1 y 2 mujeres adultas en el grupo familiar y **55% de los hogares contaban con niños/as** en los grupos familiares.

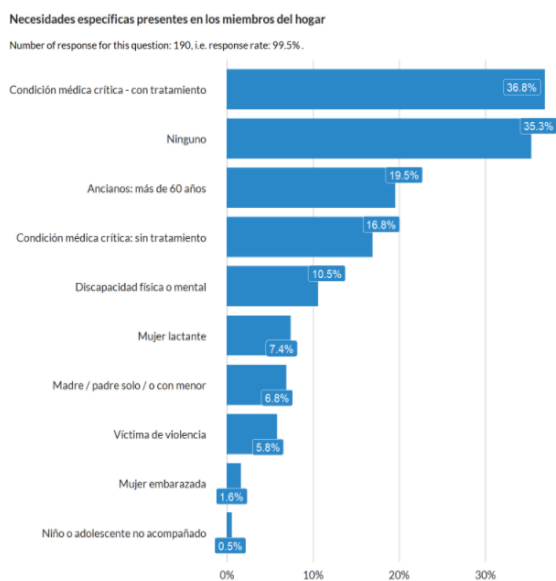
El 65% de las personas indicaron tener alguna necesidad específica (condición médica crítica, personas mayores de 60 años, etc.), lo cual **crece en un 23% cuando se compara con el mismo ejercicio llevado a cabo en Argentina en el primer semestre de 2020 (42%)**. Creció considerablemente la cantidad de personas que indicaron sufrir una condición médica crítica (con tratamiento), pasando de un 19% a un 37%. Se

duplicó la cantidad de personas que indicaron tener una discapacidad física o mental. Se identificaron necesidades específicas que no fueron observadas en el ejercicio del primer semestre de 2020: personas víctimas de violencia, madres o padres solos/as con menores de edad y niños/as no acompañados/as.

El ACNUR nota que, aunque existen un sistema nacional de protección y atención, persiste la preocupación por la falta de salvaguardias de protección internacional en el proceso de identificación, derivación y medidas iniciales de protección y atención; sobre la coordinación oportuna entre el sistema de protección infantil y las autoridades de migración y de asilo, así como sobre la adecuada identificación y protección de niñas y niños separados y/o no acompañados. Además, hay una falta de condiciones de recepción y espacios seguros para familias y niños en las fronteras.

SITUACIÓN EN LA RUTA

Un 67% de las personas entrevistadas pasaron más de dos años fuera de su país de origen. Un **59% de las personas** manifestaron que **al menos uno o dos familiares permanecieron en Venezuela, o en otros países**, por la falta de fondos (67%), falta de documentos para viajar (23%) o razones de edad avanzada (21%). En comparación con los resultados del ejercicio del primer semestre, en el que casi un 80% de las personas indicaron que el principal motivo por el cual sus familiares quedaron atrás fue la falta de fondos, **en esta oportunidad se observó una mayor cantidad de personas que indicaron motivos de problemas de salud, cuidado de otras personas**, u otros motivos. Durante la implementación del ejercicio, las personas entrevistadas mencionaron de manera recurrente los cierres de fronteras como la principal razón para dejar familiares atrás.



Solo un **1%** de las personas manifestaron haber ingresado al país de manera irregular, en todos los casos mujeres, (reduciéndose el porcentaje considerablemente en comparación con el ejercicio del primer semestre) y **8%** de las personas manifestaron que su entrada fue negada a algún país o que fueron deportadas, la mayoría en Chile y Ecuador. En el caso de **Chile, se duplicó la cantidad de deportaciones y rechazos reportadas por las personas entrevistadas en el marco de la encuesta.** En el caso de **Bolivia, estas situaciones crecieron un 796%**, según reportado por las personas entrevistadas.

A diferencia del primer ejercicio, las personas entrevistadas han reportado rechazos en frontera o deportaciones en una mayor variedad de países como Ecuador, Venezuela, Estados Unidos, Colombia y Argentina.

ACCESO A DOCUMENTACIÓN Y SITUACIÓN DE PROTECCIÓN

En comparación con el primer semestre de 2020 (60%), disminuye a la mitad el número de personas que manifestaron tener un pasaporte válido (28%), crece un 10% las personas en posesión de una visa temporal para residir en Argentina (61%), aumenta un 13% las personas con permiso pendiente o en proceso (precaria – 22%) y crece un 5% aquellas que poseen una visa de residencia permanente (13%). Un 83% manifestó no considerar solicitar estatus de refugiado en Argentina. Sin embargo, en comparación con los resultados del ejercicio

implementado en el primer semestre, se duplicó la cantidad de personas que indicaron no haber solicitado la condición de refugiado, pero tener la intención de hacerlo. Un 75% de las personas que no solicitaron asilo, indicó no tener información entre las razones por las cuales no ha solicitado el estatuto de refugiado.

En 2020 el cierre de fronteras en el Cono Sur aumentó los incidentes de protección, tales como rechazos de entrada; el aumento de movimientos irregulares en las fronteras terrestres vinculados a la falta de visados y documentos de viaje, así como nuevas barreras para solicitar asilo en diferentes puntos de entrada. Además, las restricciones vigentes por el COVID-19 han puesto de facto en suspenso muchos procedimientos de regularización, dejando a muchas personas refugiadas y migrantes con un estatus precario y/o irregular.

Un **93 %** de las personas encuestadas consideró que enfrentaría riesgos en caso de retornar a Venezuela, ya sea por falta de comida (64%), acceso a servicios médicos (64%), falta de un trabajo para subsistir (49%) o por inseguridad (48%). Un aumento de 7% en relación con relación al ejercicio del primer semestre.

SITUACIÓN DE SALUD

Aquellas personas que requirieron atención médica, un 82% reportó haber recurrido a un centro de salud (público o privado) y consideraron que recibieron la atención médica necesaria.

Vale destacar, sin embargo, que el contexto de la pandemia trajo consigo dificultades en la atención médica y en el acceso a tratamientos oportunos y adecuados para personas refugiadas y migrantes de Venezuela, retrasos en la obtención de vacunas, controles, tratamientos y exámenes médicos regulares. De igual manera durante el año 2020 la pandemia ha afectado la situación de salud mental de una gran proporción de la población refugiada y migrante, provocando un aumento de los niveles de estrés.

COBERTURA DE NECESIDADES BÁSICAS

Casi todas las personas indicaron tener acceso a electricidad las 24 horas, y también tener acceso a agua potable en el país. Sin embargo, un **6%**

indicó tener acceso a una o menos comidas por día (aunque mejorando sustancialmente comparando con los resultados del primer semestre) y un **23% consideró difícil o muy difícil acceder a internet cuando lo necesita.**

Comparado con el ejercicio del primer semestre de 2020, en esta oportunidad **se identificaron más personas residiendo en otras alternativas de vivienda, distintas al arriendo de apartamentos o casas (60%)**, tales como: alquileres en hoteles u hostales (13%), arriendo compartido con otras familias (12%), alojamiento improvisado o asentamiento informal (2%). Estos resultados hacen eco a los cambios que la pandemia del COVID-19 ha provocado, en la forma en que las comunidades de acogida reciben a las personas refugiadas y migrantes, con un aumento de las tendencias xenófobas, en particular en las zonas fronterizas, siendo estas estigmatizadas e incluso a veces desalojadas de departamentos y albergues o no siendo admitidas en refugios de emergencia por temor a contagios.

La mayoría de las personas encuestadas indicaron que en el grupo familiar había entre 1 y 4 miembros en edad de trabajar. **En comparación con el ejercicio del primer semestre de 2020, se identifica una progresiva regularización del acceso al mercado laboral.** En el primer ejercicio se identificó un 54.9% de personas que expresaron no habían tenido actividades remuneradas en el último mes, mientras que este porcentaje descendió a un 7.9%, aumentando las horas trabajadas reportadas. **Es mayor en relación con los hombres, el caso de las mujeres que trabaja entre 4 y 6 días por semana y es equilibrado entre hombres y mujeres los que indicaron no haber trabajado.**

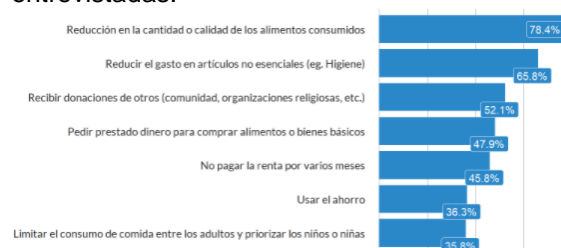
Horas trabajadas en la última semana

Question response rate: 99.5% - respondents: 190



MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO

Un **94% de las personas encuestadas manifestaron haber tenido que recurrir a mecanismos de supervivencia negativos** para poder cubrir sus necesidades (aumentó un 4.5%, en comparación con el ejercicio implementado en el primer semestre de 2020). Entre los mecanismos de afrontamiento que fueron reportados por una mayor cantidad de entrevistados, por favor referirse al siguiente gráfico. No se identificaron importantes diferencias en los principales mecanismos de afrontamiento según el género de las personas entrevistadas.

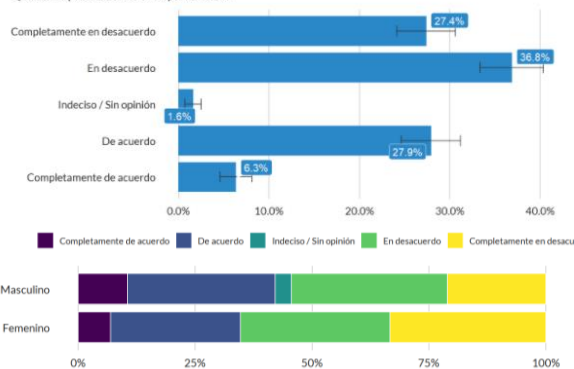


NIVEL DE BIENESTAR

Un **85% de las personas encuestadas manifestó sentirse seguro en el área o comunidad donde reside**, sin embargo, se identifica un aumento de las personas que manifestaron sentirse solas o aisladas en el país de acogida (29%), en relación con el ejercicio del primer semestre (21%). En comparación con el ejercicio del primer semestre, **la cantidad de personas que indicaron haberse sentido discriminadas en el país, aumentó de un 9% a un 34%, con una mayor incidencia en estar de acuerdo entre los hombres.** Sin embargo, un 85% de las personas indicaron tener una interacción positiva o muy positiva con la comunidad local.

Sentirse discriminado en el asilo

Question response rate: 99.5% - respondents: 190



Estos resultados evidencian que la pandemia COVID-19 ha provocado algunos cambios preocupantes en la forma en que las personas

refugiadas y migrantes venezolanas son recibidas por comunidades de acogida, con un aumento de xenófobos incidentes, principalmente en zonas fronterizas, asociados a temores de contagio o competencia por el acceso a servicios públicos u oportunidades de empleo. Con respecto a las **intenciones de asentamiento** de las personas entrevistadas, los resultados se pueden ver en el gráfico abajo. Los puntos dentro del país mencionados por las personas encuestadas con relación a su intención de asentamiento fueron: **Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Neuquén y Provincia de Buenos Aires.**

Sin perjuicio de ello, cabe destacar que, en reiteradas ocasiones, las personas encuestadas indican su voluntad de retornar a Venezuela a largo plazo.

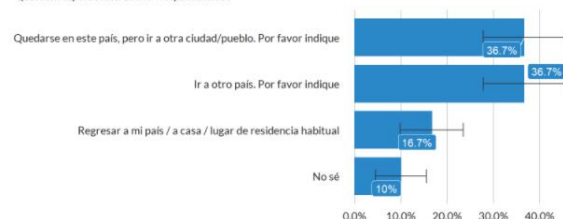
¿Planea mudarse de donde reside actualmente?

Question response rate: 99.5% - respondents: 190



¿Cuál es su intención actualmente? En cuanto a reubicarse

Question response rate: 15.7% - respondents: 30



CONTACTO

Josefina Aliberti - Oficial Asistente de Manejo de Información

Email: aliberti@unhcr.org

José Manuel Cáceres - Oficial Regional de Reportes

Email: caceres@unhcr.org

Oficina Multipaís para el Sur de América Latina

www.acnur.org | www.unhcr.org

[Twitter](#) | [Facebook](#) | [Instagram](#)